



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

MÁSTER UNIVERSITARIO EN LOGÍSTICA E
INTERNATIONAL TRADE

*Informe de Coyuntura Económica
enfocado en la República de
Corea del Sur*

Asignatura: Comercio Internacional y Coyuntura Económica

Profesor: Damiá R 

Grupo: María José E , **Ana S** 

Enero, 2026

Índice

1. Resumen Ejecutivo	1
2. Contexto General y Posicionamiento Internacional	2
2.1 Contexto Sociopolítico y Distribución de la Riqueza	3
3. Nivel de Actividad Económica: Los Tres Pilares del Malestar	4
3. 1 Indicadores Estructurales, Vulnerabilidad Económica, Prima de Riesgo y Ventaja Competitiva de Corea del Sur	6
4. Sector Exterior y Balanza de Pagos	8
4.1 Posicionamiento Geopolítico: Entre China y Estados Unidos	9
5. Inversión Extranjera Directa (IED)	11
6. Sector Público y Sostenibilidad Fiscal	13
7. Sector Monetario y Sistema Financiero	15
7.1 Calificación Crediticia Soberana y Percepción de Riesgo	16
7.2 Prima de Riesgo Soberana y Comparación Internacional	17
8. Competitividad, Instituciones y Clima de Negocios	19
9. Indicadores Estructurales, Vulnerabilidad Económica y Sostenibilidad	20
9.1 Factor Ambiental (Riesgos Climáticos)	22
10. Mercados Financieros y Tejido Empresarial	24
11. Ciclo Económico	25
12. Ventaja Competitiva y Propuesta País	26
12.1 Escenarios Futuros de la Coyuntura Económica	27
12.2 Estudios de Caso y Ejemplos Innovadores	28
13. Conclusiones y Recomendaciones Estratégicas	30

1. Resumen Ejecutivo

El presente informe ofrece un análisis de coyuntura económica de Corea del Sur, siguiendo un enfoque **top-down** que parte del contexto global, pasa por la región de Asia Oriental y culmina en un análisis sectorial y estructural del país. Corea del Sur se ha consolidado como una economía avanzada, altamente industrializada y profundamente integrada en el comercio internacional, con especialización en sectores de alto valor añadido como semiconductores, automoción, biotecnología y química. Su atractivo radica en la combinación de estabilidad macroeconómica, instituciones sólidas, baja corrupción, capacidad de innovación y habilidad para retener talento.

El análisis de los **tres pilares del malestar económico** —PIB, mercado laboral e inflación— evidencia que Corea del Sur mantiene desequilibrios moderados y gestionables. Aunque el crecimiento se ha moderado por factores externos y la economía enfrenta desafíos demográficos, el país conserva fundamentos sólidos, un superávit estructural en la balanza de pagos y un tejido empresarial robusto, lo que lo convierte en un mercado estratégico para empresas con visión de largo plazo.

2. Contexto General y Posicionamiento Internacional

Corea del Sur ha experimentado una transformación económica notable desde la posguerra, pasando de ser una economía agraria devastada por el conflicto a convertirse en una potencia tecnológica y exportadora. Este desarrollo ha sido posible gracias a un modelo de crecimiento orientado por el Estado, que combinó planificación estratégica con cooperación estrecha con grandes conglomerados empresariales conocidos como *chaebols*. La combinación de políticas industriales activas, inversión en infraestructura, educación y capital humano, y apertura selectiva al comercio internacional permitió al país integrarse de manera sólida en las cadenas globales de valor.

La inserción internacional de Corea del Sur se ve reforzada por su participación activa en instituciones como la OCDE, el G20 y la Organización Mundial del Comercio, así como por la firma de múltiples tratados de libre comercio con Estados Unidos, la Unión Europea, China y otros socios estratégicos en Asia Oriental. Estos acuerdos no solo han reducido barreras comerciales, sino que también han incentivado la transferencia tecnológica, la inversión extranjera directa y la diversificación

de mercados. Comparada con economías regionales de alto desarrollo, como Taiwán o Singapur, Corea del Sur presenta un equilibrio entre alta especialización tecnológica y un mercado interno significativo, lo que le permite amortiguar de manera más efectiva los shocks externos y mantener una demanda interna relativamente estable frente a cambios en la economía global.

La resiliencia del país frente a ciclos económicos adversos también se sustenta en la fortaleza de sus instituciones. La estabilidad política, la baja corrupción y la eficiencia del Estado de derecho generan confianza tanto en actores domésticos como en inversores extranjeros. La política macroeconómica prudente, la disciplina fiscal y la orientación estratégica hacia sectores de alto valor añadido contribuyen a mantener el atractivo del país como destino de inversión, incluso en escenarios globales de incertidumbre.

2.1 Contexto Sociopolítico y Distribución de la Riqueza

El contexto sociopolítico surcoreano se caracteriza por un sistema democrático consolidado, estabilidad institucional y bajo nivel de corrupción. Estos factores facilitan la implementación de políticas económicas de largo plazo y la inversión estratégica en sectores clave. Sin embargo, la estabilidad política no oculta desafíos estructurales que tienen implicaciones sociales y económicas importantes. Entre ellos, la desigualdad en la distribución del ingreso y la concentración de riqueza son fenómenos que requieren atención, ya que impactan tanto en la cohesión social como en el potencial de crecimiento económico sostenible.

El índice de *Gini*, indicador que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, se sitúa alrededor de 0,34, lo que refleja una concentración moderada de la riqueza. Esta desigualdad es particularmente evidente entre trabajadores altamente cualificados, que se benefician de sectores tecnológicos y de conocimiento intensivo, y segmentos con menor formación, cuyo acceso a empleos de calidad y remuneración competitiva es limitado. La brecha de ingresos puede influir directamente en la demanda interna y en la capacidad de ciertos sectores para sostener el consumo, lo que a su vez tiene efectos indirectos sobre la inversión y la productividad nacional.

La demografía constituye otro factor crítico en el análisis económico y social. Corea del Sur registra una de las tasas de natalidad más bajas del mundo, con un promedio aproximado de 0,72 hijos por mujer, y enfrenta un envejecimiento poblacional acelerado. Esta tendencia genera presiones crecientes sobre los sistemas de pensiones, salud pública y gasto social, además de plantear desafíos

significativos para la sostenibilidad fiscal. La reducción de la población activa y el aumento de la proporción de personas mayores requieren políticas de retención de talento y estrategias de inmigración selectiva para asegurar la continuidad del capital humano necesario en sectores estratégicos.

Los efectos de la desigualdad y la demografía no solo tienen implicaciones sociales, sino que también afectan la economía de manera estructural. La concentración de riqueza puede limitar la movilidad social, restringir oportunidades educativas y reducir la capacidad de consumo de amplios segmentos de la población, lo que podría frenar la demanda interna. Por su parte, el envejecimiento poblacional reduce la fuerza laboral disponible, incrementa los costes sociales y presiona la inversión pública y privada. Frente a este panorama, las reformas orientadas a la inclusión económica, la equidad social y la adaptación demográfica constituyen factores estratégicos para mantener la estabilidad interna y asegurar la percepción de riesgo favorable entre los inversores internacionales.

En síntesis, el contexto sociopolítico de Corea del Sur combina la fortaleza institucional y estabilidad política con desafíos estructurales en términos de desigualdad y demografía. La interacción entre estas dimensiones determina no sólo la viabilidad de políticas económicas sostenibles, sino también la capacidad del país para sostener su crecimiento tecnológico y productivo en un entorno global competitivo. La conjunción de estabilidad institucional, políticas sociales inclusivas y gestión demográfica estratégica constituye un pilar esencial para evaluar la resiliencia económica y la proyección de Corea del Sur hacia el mediano y largo plazo.

3. Nivel de Actividad Económica: Los Tres Pilares del Malestar

El análisis de la coyuntura económica surcoreana requiere un enfoque integral que considere los tres pilares del malestar económico: crecimiento económico, mercado laboral e inflación. El producto interno bruto (PIB) real de Corea del Sur ha mantenido un crecimiento sostenido durante las últimas décadas, impulsado por la inversión en capital tecnológico, innovación productiva y el dinamismo de las exportaciones, particularmente en sectores de alta tecnología como semiconductores, automoción, biotecnología y química. No obstante, en los últimos años se observa una moderación del crecimiento como consecuencia de factores externos, entre los cuales destacan la desaceleración de la economía

global, las tensiones comerciales internacionales y los efectos persistentes de la pandemia.

Medido en términos de precios constantes, el PIB per cápita posiciona a Corea del Sur entre las economías avanzadas, reflejando niveles elevados de renta y bienestar material. La comparación interanual evidencia la fuerte dependencia del país respecto al comercio internacional y a los ciclos tecnológicos globales. Sin embargo, la diversificación sectorial, el desarrollo de industrias de valor añadido y la rápida adopción de tecnologías emergentes actúan como amortiguadores frente a la volatilidad externa, permitiendo que la economía mantenga estabilidad relativa incluso en contextos de incertidumbre.

El mercado laboral surcoreano se caracteriza por una tasa de desempleo baja y una elevada tasa de participación, indicadores que contribuyen al mantenimiento de la cohesión social y al sostenimiento del crecimiento económico. Sin embargo, este panorama positivo se matiza por la presencia de desafíos estructurales relevantes. La dualidad del mercado laboral, que distingue entre empleos estables en grandes empresas y posiciones precarias en sectores menos cualificados, genera desigualdad en los ingresos y limita la movilidad social. Además, el envejecimiento poblacional y la baja natalidad incrementan la presión sobre el sistema de pensiones y el gasto social, afectando indirectamente la productividad y la capacidad de crecimiento potencial de la economía. La combinación de alta formación del capital humano con la rápida incorporación de innovaciones tecnológicas contribuye a fortalecer la productividad y compensar parcialmente estos retos estructurales, aunque no elimina sus efectos a largo plazo.

En cuanto a la inflación, Corea del Sur ha mantenido una política monetaria ortodoxa, orientada a la estabilidad de precios y al control de la masa monetaria. La inflación se gestiona como un fenómeno acumulativo, de manera que incrementos moderados en los precios se reflejan de forma gradual en el poder adquisitivo, evitando tanto la deflación como episodios de estanflación prolongada. Esta estabilidad en los precios garantiza confianza tanto a hogares como a inversores, permitiendo una planificación económica más predecible y sosteniendo la estabilidad social y empresarial.

$$\text{Índice de Miseria} = 2,8\% \text{ (desempleo)} + 2,0\% \text{ (inflación)} = 4,8\% \text{ MUY BAJO}$$

La conjunción de estos tres pilares muestra que Corea del Sur presenta un nivel de malestar económico contenido. La combinación de crecimiento moderado pero sostenido, un mercado laboral estructuralmente fuerte y una inflación controlada ofrece un entorno favorable para la

inversión y la expansión empresarial, tanto nacional como extranjera. Aun así, los desafíos derivados de la dualidad del mercado laboral, la concentración sectorial en industrias tecnológicas y la presión demográfica constituyen factores de vulnerabilidad estructural que requieren planificación estratégica y políticas públicas orientadas a la sostenibilidad y la inclusión.

El análisis de los indicadores estructurales complementa esta evaluación. La economía surcoreana mantiene un superávit fiscal manejable y una deuda pública en niveles moderados respecto al PIB, lo que proporciona margen para políticas contracíclicas en caso de desaceleración externa. La posición de la balanza por cuenta corriente, con superávit estructural sostenido gracias a la fortaleza exportadora en semiconductores, automóviles y maquinaria, refleja la capacidad del país para generar recursos internos y protegerse frente a choques externos. Este equilibrio entre estabilidad macroeconómica y vulnerabilidades estructurales constituye un factor central en la estrategia de inversión y planificación empresarial a mediano y largo plazo.

La lectura integral de los tres pilares del malestar económico permite concluir que, aunque Corea del Sur enfrenta desafíos significativos de índole demográfica, sectorial y social, sus fundamentos macroeconómicos, su capacidad tecnológica y su robustez institucional le confieren resiliencia frente a fluctuaciones internacionales. Esta combinación de estabilidad y desafío estructural define la posición del país dentro del panorama económico global, consolidando su atractivo como destino de inversión y como referente regional en innovación tecnológica y desarrollo sostenible.

3. 1 Indicadores Estructurales, Vulnerabilidad Económica, Prima de Riesgo y Ventaja Competitiva de Corea del Sur

La coyuntura económica de Corea del Sur combina un panorama macroeconómico relativamente sólido con riesgos estructurales y desafíos de sostenibilidad que requieren atención estratégica. En términos de indicadores clásicos, la economía surcoreana ha mostrado un crecimiento consistente del producto interno bruto, con una expansión intertrimestral del 1,2 % durante el tercer trimestre de 2025, lo que representa el ritmo más fuerte en los últimos cuatro años. Este crecimiento ha sido impulsado

principalmente por el consumo interno y la inversión en sectores de alto valor añadido, como los semiconductores y los bienes de capital, aunque se observa una moderación en las exportaciones respecto a períodos anteriores, reflejo de la ralentización económica global y las tensiones comerciales internacionales. Al mismo tiempo, la inflación y el desempleo permanecen controlados, mientras que la posición fiscal del país sigue siendo manejable, con una deuda pública cercana al 53 % del PIB, por debajo de la media de muchas economías desarrolladas, lo que refuerza la estabilidad macroeconómica y proporciona un margen de maniobra frente a posibles shocks externos.

Para complementar este diagnóstico estructural, la prima de riesgo soberana constituye un indicador clave que conecta la economía real con la percepción de los mercados internacionales. A fines de diciembre de 2025, el rendimiento del bono soberano surcoreano a diez años se situaba alrededor del 3,33 %, mientras que el bono del Tesoro estadounidense de la misma madurez, considerado como el activo libre de riesgo global, se encontraba en torno al 4,14 %. Este diferencial, cercano a -0,80 puntos porcentuales, refleja una prima de riesgo negativa, indicando que los mercados perciben al Estado surcoreano como más estable o de menor riesgo en comparación con Estados Unidos. Este resultado se asocia a la expectativa de estabilidad macroeconómica, disciplina fiscal y un sistema financiero robusto; no obstante, la prima de riesgo por sí sola no captura de manera completa los desafíos estructurales subyacentes, como la presión demográfica y la concentración sectorial.

En este contexto, el análisis de la vulnerabilidad económica pone de manifiesto la existencia de tensiones estructurales relevantes. El acelerado envejecimiento de la población incrementa la presión sobre los sistemas de pensiones, la sanidad y el mercado laboral, lo que plantea dudas sobre la sostenibilidad del crecimiento a largo plazo. Paralelamente, la elevada dependencia de las exportaciones tecnológicas, en particular de los semiconductores, expone a la economía a las fluctuaciones de la demanda global y a posibles disputas comerciales o tensiones arancelarias, con efectos potenciales sobre la producción manufacturera y la confianza empresarial.

La ventaja competitiva de Corea del Sur se articula en torno a su ecosistema de innovación tecnológica y su capital humano altamente cualificado. El país lidera la producción global de memoria DRAM y NAND, con empresas emblemáticas como Samsung y SK Hynix que dominan amplias cuotas de mercado mundial en semiconductores. Este sector, aunque clave para las exportaciones sofisticadas y la generación de crecimiento económico, también presenta riesgos debido a su concentración. Paralelamente, las políticas públicas recientes han enfatizado la inversión en inteligencia artificial, robótica y tecnologías de próxima generación, mediante planes multianuales que movilizan recursos

significativos en colaboración con el sector privado. Estas iniciativas buscan aumentar la productividad industrial y mitigar el impacto del envejecimiento poblacional mediante innovación disruptiva, fortaleciendo la capacidad de Corea del Sur para mantener su competitividad y liderazgo tecnológico a nivel global.

La integración de los vectores de indicadores estructurales, vulnerabilidad económica, prima de riesgo y ventajas competitivas permite una lectura más completa de la coyuntura surcoreana. Por un lado, la estabilidad financiera y la percepción de bajo riesgo ante los mercados respaldan una posición sólida a corto plazo. Por otro, los desafíos demográficos y la concentración sectorial representan límites estructurales que demandan adaptación e innovación continuas. Esta combinación de estabilidad macroeconómica y capacidad tecnológica confiere a Corea del Sur una posición competitiva única, aunque condicionada por la necesidad de reformas estructurales y diversificación productiva para sostener su crecimiento potencial en el futuro.

4. Sector Exterior y Balanza de Pagos

La economía surcoreana ha consolidado a lo largo de las últimas décadas un perfil exportador altamente competitivo, sustentado en sectores tecnológicos y manufactureros de alto valor añadido, lo que le ha permitido mantener un superávit estructural en la balanza por cuenta corriente. Este superávit no es un fenómeno reciente, sino el resultado de una política de desarrollo económico sostenida, orientada a la expansión de las exportaciones y a la diversificación de mercados, que ha permitido al país resistir crisis globales y mantener estabilidad macroeconómica. En línea con lo anterior, el sector exterior se articula en torno a semiconductores, automóviles, maquinaria y productos químicos, cuya demanda internacional asegura flujos constantes de divisas y fortalece la posición financiera del país en los mercados internacionales.

La diversificación de socios comerciales constituye un elemento central de esta estrategia. China, Estados Unidos y la Unión Europea representan los principales destinos de las exportaciones surcoreanas, concentrando gran parte del comercio exterior, aunque la política de apertura hacia mercados emergentes en Asia y Latinoamérica ha ido ampliando el espectro de clientes y reduciendo la exposición a shocks externos concentrados en unos pocos países. La diversificación geográfica de las exportaciones no sólo amortigua la volatilidad de la demanda internacional, sino que también proporciona flexibilidad para ajustar estrategias comerciales y competitivas en función de cambios

políticos, regulatorios o arancelarios en mercados específicos.

Otro factor crítico para la sostenibilidad del superávit es la relación real de intercambio, que mide la competitividad de los precios relativos frente a los socios comerciales. Corea del Sur ha logrado mantener una posición competitiva mediante políticas monetarias prudentes y un control relativo sobre los costos laborales, junto con un enfoque sostenido en innovación tecnológica y productividad industrial. Esto ha permitido que las exportaciones surcoreanas mantengan atractivo frente a competidores regionales como Japón, Taiwán o Singapur, incluso en períodos de apreciación del tipo de cambio local frente al dólar estadounidense y otras divisas.

El análisis de la balanza por cuenta corriente también requiere considerar los efectos de la inversión extranjera y los movimientos de capital. El superávit estructural no solo refleja un excedente de exportaciones sobre importaciones, sino también flujos de ingresos de inversiones en el extranjero y remesas de empresas multinacionales surcoreanas. Estos elementos contribuyen a reforzar las reservas internacionales, proporcionando un colchón frente a posibles crisis externas y ampliando el margen de maniobra de la política económica ante eventualidades financieras o cambios en la dinámica global.

Desde una perspectiva histórica, la balanza de pagos de Corea del Sur ha mostrado una capacidad notable para adaptarse a las fluctuaciones internacionales. Durante la crisis financiera asiática de 1997-1998, el país experimentó un déficit transitorio, pero las reformas financieras y la consolidación del sector exportador permitieron una rápida recuperación. De manera similar, tras la crisis global de 2008-2009 y las interrupciones comerciales derivadas de la pandemia de COVID-19, la economía surcoreana logró retomar la senda de superávit gracias a la resiliencia de sus sectores estratégicos y al fortalecimiento de cadenas de valor globales. Esta trayectoria demuestra la capacidad de Corea del Sur para combinar estabilidad macroeconómica con adaptabilidad frente a shocks externos, un rasgo que refuerza su atractivo como destino de inversión y como socio comercial confiable.

La proyección futura de la balanza de pagos sigue siendo positiva, aunque condicionada por riesgos globales. La dependencia de exportaciones tecnológicas, especialmente semiconductores, genera vulnerabilidades ante fluctuaciones en la demanda internacional o conflictos comerciales que afecten el acceso a mercados clave. Sin embargo, la diversificación de productos y mercados, junto con una política de innovación tecnológica continua y el desarrollo de sectores emergentes como energías limpias, inteligencia artificial y biotecnología, permite anticipar la sostenibilidad del superávit estructural a medio

plazo. Esta perspectiva integral evidencia que la posición de Corea del Sur en el comercio global no solo se sostiene por factores coyunturales, sino por una estrategia de largo plazo que combina eficiencia productiva, diversificación comercial y fortaleza institucional.

4.1 Posicionamiento Geopolítico: Entre China y Estados Unidos

Corea del Sur se encuentra en una situación geopolítica delicada que afecta de manera estructural su estrategia comercial y política exterior. China es su principal socio comercial, pues importa alrededor del 25% de las exportaciones surcoreanas; luego le siguen Estados Unidos y la Unión Europea con cerca del 15% y el 10%, respectivamente. La dependencia comercial hacia Beijing es particularmente fuerte en áreas tecnológicas fundamentales, donde la demanda de productos electrónicos, los insumos intermedios y las materias primas para semiconductores hacen del mercado chino un destino estratégico crucial.

No obstante, esta interrelación económica contrasta con la alianza estratégica y militar que Corea del Sur sostiene con Estados Unidos desde la guerra coreana (1950-1953). La cooperación en inteligencia y los acuerdos de defensa mutua, junto con la presencia de unos 28.500 soldados estadounidenses en la base militar *Camp Humphreys* en Corea del Sur, establecen un vínculo entre Seúl y Washington a nivel de seguridad nacional, particularmente ante la constante amenaza que supone Corea del Norte.

La competencia tecnológica entre China y Estados Unidos ha puesto a Corea del Sur en una posición estratégica complicada. El gobierno estadounidense ha establecido restricciones de manera gradual para la exportación de semiconductores avanzados y equipos de manufactura hacia China, con el objetivo de restringir el progreso tecnológico militar y de inteligencia artificial del país oriental. Samsung Electronics y SK Hynix, las compañías líderes en el mundo en memoria NAND y DRAM, poseen fábricas de producción tanto en Corea del Sur como en China, lo que les otorga una exposición directa a este conflicto regulatorio.

Washington ha solicitado a Seúl restringir las exportaciones de chips avanzados a compañías chinas, como SMIC, Huawei y otros participantes relacionados con el complejo industrial-militar de China. Al mismo tiempo, Pekín ha alertado acerca de eventuales represalias en el ámbito comercial si Corea del Sur se adhiere por completo a las políticas restrictivas de Estados Unidos. Este dilema crea incertidumbre en términos estratégicos: las compañías de Corea del Sur tienen que decidir entre acceder al mercado de China (que supone ingresos considerables) y colaborar tecnológicamente con los Estados

Unidos (que asegura acceso a tecnología avanzada y protección geopolítica).

Uno de los lugares más complicados desde el punto de vista geopolítico en el mundo sigue siendo la península coreana. Corea del Norte mantiene un programa balístico y nuclear en funcionamiento, llevando a cabo pruebas de misiles con regularidad que provocan tensión regional y consolidan la dependencia de Seúl en cuanto a la defensa militar de Estados Unidos. Una escalada en la península tendría consecuencias inmediatas para la estabilidad económica de Corea del Sur, afectando los mercados financieros, la confianza empresarial y la inversión extranjera directa. Simultáneamente, se establece una amenaza indirecta pero fundamental sobre un conflicto en el estrecho de Taiwán. Taiwán no solo es un socio comercial importante, sino que también es un competidor directo en el sector de semiconductores (TSMC). Una invasión china de Taiwán o un bloqueo militar detendrían las rutas marítimas comerciales que cruzan el Mar del Este de China y el Mar del Sur de China, lo que tendría un impacto directo en las exportaciones surcoreanas a América, Asia-Pacífico y Europa. Asimismo, debido a su alianza militar con Washington, una intervención militar de Estados Unidos en defensa de Taiwán podría involucrar a Corea del Sur en el conflicto.

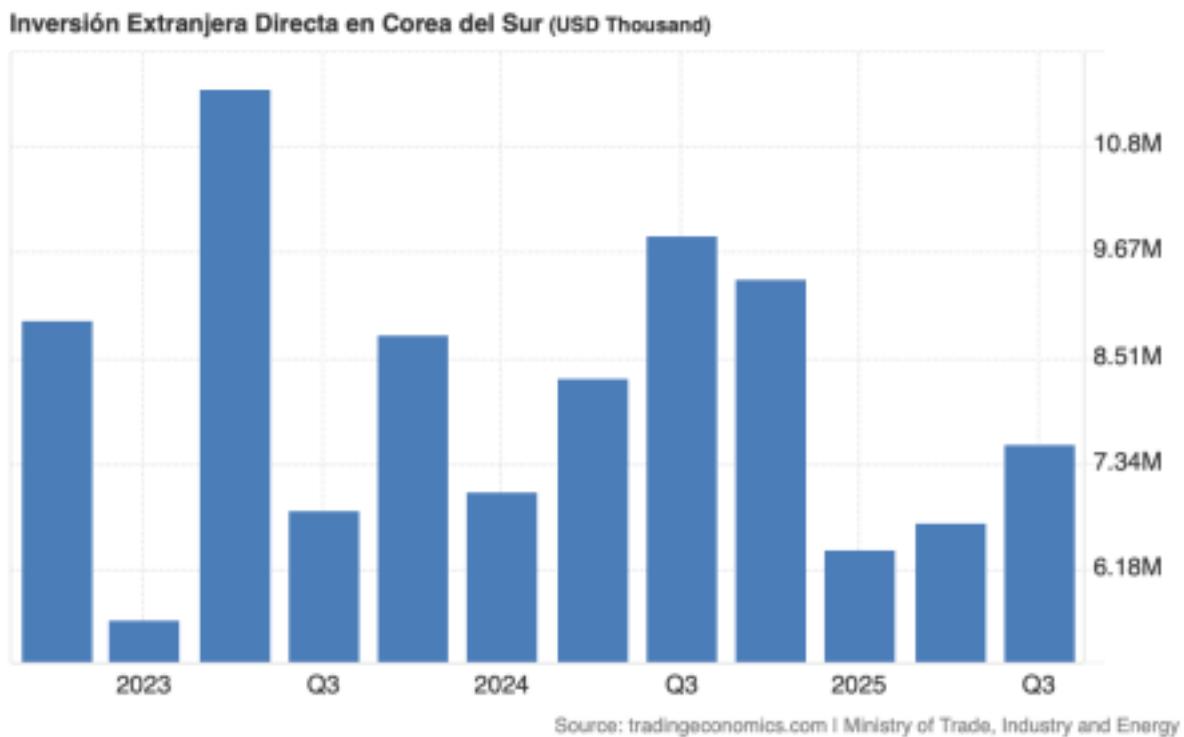
En respuesta, Corea del Sur ha implementado una estrategia activa de diversificación geográfica con el fin de disminuir las dependencias estratégicas. La expansión comercial hacia África, América Latina, la ASEAN y la India tiene como objetivo contrarrestar la inestabilidad que resulta de la competencia entre Estados Unidos y China. Esta táctica se fortalece con los acuerdos de libre comercio con la Unión Europea, el Reino Unido y las naciones del Pacífico, ya que estos tratan de ampliar mercados alternativos y disminuir así la dependencia de un único socio comercial. Además, el gobierno de Corea del Sur ha reforzado la diplomacia económica multilateral con la participación activa en foros como APEC, OCDE y G20, con el objetivo de posicionarse como un agente constructivo y neutral que fomenta el comercio abierto y la estabilidad regional. Esta posición le posibilita mantener relaciones funcionales con Beijing y con Washington sin poner en riesgo su autonomía estratégica.

Para Corea del Sur, la tensión geopolítica entre Estados Unidos y China representa un riesgo estructural constante. La mezcla de cooperación comercial con China, la alianza militar con Estados Unidos y el riesgo de conflictos regionales (Taiwán, Corea del Norte) crea un ambiente de incertidumbre estratégica que influye en las decisiones de las empresas, las políticas públicas y los flujos de inversión extranjera directa. La habilidad del país para sostener su competitividad a nivel internacional y su estabilidad macroeconómica en el mediano y largo plazo dependerá de su capacidad para manejar este delicado balance a través de una diplomacia activa, la diversificación comercial y la conservación de relaciones pragmáticas con las dos grandes potencias.

Este complicado contexto geopolítico influye directamente en los flujos de inversión extranjera directa. Los inversores extranjeros analizan tanto las bases macroeconómicas como los riesgos geopolíticos al determinar sus tácticas de ingreso y continuidad en el mercado surcoreano.

5. Inversión Extranjera Directa (IED)

Corea del Sur ha demostrado ser un destino atractivo para la inversión extranjera directa debido a la combinación de estabilidad macroeconómica, capital humano altamente calificado y un ecosistema industrial sofisticado. La IED se dirige de forma predominante hacia sectores tecnológicos y de alta intensidad industrial, en línea con la estructura productiva previamente descrita. Este patrón refleja tanto las ventajas comparativas históricas del país como la orientación estratégica hacia actividades de alto valor añadido, que garantizan retornos sostenibles a largo plazo.



(TRADING ECONOMICS, n.d. -a, fig. 1). Extraído de: *Inversión Extranjera Directa en Corea del Sur | 1962-2025 Datos* <https://es.tradingeconomics.com/south-korea/foreign-direct-investment>

La política surcoreana de apertura a la inversión extranjera ha sido cuidadosamente diseñada para maximizar beneficios económicos y tecnológicos. La legislación vigente protege los derechos de los inversores, facilita la creación de empresas y asegura mecanismos de resolución de conflictos eficientes. Asimismo, la existencia de tratados bilaterales de inversión con múltiples países y la adhesión a normas internacionales refuerzan la confianza de los capitales internacionales, posicionando a Corea del Sur como un destino seguro frente a la incertidumbre global.

El impacto de la IED se percibe no sólo en términos de capital financiero, sino también en la transferencia tecnológica y la generación de empleo cualificado. Las empresas extranjeras que se instalan en Corea del Sur introducen procesos productivos avanzados, prácticas de gestión de última generación y estándares internacionales, lo que fomenta la competitividad del sector local y contribuye a la consolidación de clústeres industriales de alto valor. Este efecto multiplicador fortalece la capacidad de innovación nacional y consolida la posición del país en cadenas globales de valor, donde las exportaciones sofisticadas representan un porcentaje creciente del PIB.

La diversificación geográfica de la inversión extranjera también contribuye a la resiliencia económica. A diferencia de otros países cuya IED se concentra en un número limitado de socios, Corea del Sur recibe flujos desde Estados Unidos, Europa, Japón y países emergentes de Asia. Esta dispersión reduce riesgos asociados a conflictos comerciales, barreras arancelarias o cambios regulatorios en un solo mercado, aumentando la estabilidad de los flujos de capital y la predictibilidad de la inversión.

Asimismo, la IED impulsa la internacionalización de las empresas surcoreanas, generando sinergias con socios locales y fortaleciendo la red global de negocios. Este proceso permite que el país no sólo absorba capital y tecnología extranjera, sino que también proyecte sus capacidades industriales y tecnológicas al exterior, consolidando su rol como actor relevante en la economía global. La facilidad para hacer negocios, medida por indicadores internacionales como *Doing Business*, refleja la capacidad de Corea del Sur para atraer y retener talento, ofreciendo un marco regulatorio transparente y eficiente que minimiza barreras burocráticas y fomenta la competitividad.

En síntesis, la inversión extranjera directa en Corea del Sur es un motor estratégico que combina efectos financieros, tecnológicos y de capital humano. Su sostenibilidad se encuentra asegurada por políticas públicas coherentes, un sistema institucional robusto y una economía orientada a sectores de

alta tecnología y valor agregado. Esta estructura permite al país consolidar su posición en la economía global, al tiempo que refuerza la competitividad interna y fortalece la resiliencia ante shocks externos, convirtiendo a la IED en un elemento esencial de su modelo de desarrollo económico.

6. Sector Público y Sostenibilidad Fiscal

El sector público surcoreano se caracteriza por una gestión fiscal prudente y estructuralmente sólida, basada en décadas de políticas orientadas a la estabilidad macroeconómica y a la mitigación de riesgos internos y externos. La deuda pública se mantiene en niveles moderados en comparación con otras economías avanzadas, situándose alrededor del 53 % del PIB en 2025, lo que permite un margen de maniobra considerable para políticas anticíclicas y para enfrentar eventualidades económicas. Este control fiscal refleja un enfoque conservador en la planificación presupuestaria y en la asignación de recursos, priorizando la sostenibilidad a largo plazo sobre estímulos temporales que podrían comprometer la estabilidad macro.

Corea del Sur ha implementado mecanismos que garantizan la resiliencia de sus finanzas públicas. Gran parte de la deuda se encuentra en manos de inversores locales, lo que reduce la exposición a shocks externos y limita la volatilidad asociada a flujos de capital extranjeros. Este patrón es comparable al modelo japonés, donde el financiamiento interno de la deuda permite mayor control y estabilidad en la política fiscal, disminuyendo la dependencia de la percepción de riesgo internacional. La estabilidad de los ingresos fiscales, basada en una estructura tributaria eficiente y en la capacidad de captación de impuestos de sectores productivos avanzados, refuerza aún más la sostenibilidad del gasto público.

El Gobierno ha adoptado un enfoque estratégico para equilibrar crecimiento y disciplina fiscal, priorizando inversiones que fomenten la innovación, la productividad y el desarrollo tecnológico, mientras mantiene bajo control el déficit público. Programas multianuales de inversión en infraestructura tecnológica, educación y desarrollo industrial están diseñados no solo para estimular la economía, sino también para fortalecer la base impositiva futura, asegurando que los recursos necesarios para sostener los sistemas de pensiones y salud estén disponibles incluso frente a un envejecimiento demográfico acelerado.

Asimismo, las reformas fiscales recientes buscan aumentar la eficiencia del gasto público y mejorar la equidad distributiva. La modernización de sistemas de recaudación, la optimización del gasto social y la implementación de políticas orientadas a la inclusión económica buscan reducir

desigualdades y garantizar que los recursos se asignen de manera sostenible y efectiva. Estas medidas no solo refuerzan la confianza de los inversores internacionales, sino que también aseguran que el Estado pueda cumplir con sus compromisos financieros y sociales en el mediano y largo plazo.

En conclusión, la sostenibilidad fiscal en Corea del Sur se fundamenta en la prudencia, la disciplina y la planificación estratégica frente a los desafíos demográficos y económicos. La combinación de deuda controlada, financiamiento interno, políticas orientadas a la eficiencia y enfoque en inversión de alto valor añadido posiciona al país para mantener estabilidad macroeconómica y resiliencia frente a shocks externos. La fortaleza institucional y la capacidad de adaptación del sector público constituyen, por tanto, pilares esenciales para sostener el crecimiento y la competitividad de Corea del Sur en el futuro.

7. Sector Monetario y Sistema Financiero

El sector monetario de Corea del Sur se encuentra bajo la supervisión del Banco de Corea, institución responsable de garantizar la estabilidad de precios, la liquidez del sistema financiero y el correcto funcionamiento de los mercados de capital. Como se indicó, la política monetaria del banco central mantiene un equilibrio entre estabilidad y crecimiento, adaptándose a los ciclos económicos y shocks externos.

La estabilidad del sistema financiero se refleja en el bajo nivel de riesgo país y en la percepción favorable de los inversores internacionales. La prima de riesgo soberana, calculada a partir del diferencial entre los bonos a diez años emitidos por Corea del Sur y los bonos del Tesoro estadounidense de igual vencimiento, indica que los mercados consideran al país como un destino seguro para inversiones a largo plazo. La prima de riesgo negativa observada hacia fines de 2025 ($\approx -0,8$ p.p.) no solo refleja la confianza de los mercados en la disciplina fiscal y el marco institucional del país, sino que también fortalece la transmisión de la política monetaria, al alinear expectativas de estabilidad con decisiones orientadas al crecimiento sostenible.

El alto rating crediticio de Corea del Sur complementa esta percepción positiva, reduciendo el coste de financiamiento tanto para el sector público como para el privado. La calificación crediticia elevada no solo facilita la emisión de deuda con condiciones favorables, sino que también fortalece la confianza de los inversores extranjeros, permitiendo atraer flujos de capital que apoyan la inversión tecnológica, industrial y en infraestructura. Gracias a la alta deuda interna, el bajo riesgo externo y

políticas monetarias cautelosas, la economía puede enfrentar shocks globales sin poner en riesgo su estabilidad.

El sistema bancario surcoreano, por su parte, muestra altos niveles de capitalización, liquidez y diversificación de productos, lo que contribuye a la resiliencia frente a episodios de estrés financiero. Los bancos comerciales operan bajo estrictos estándares de supervisión y regulación prudencial, con requisitos de capital que garantizan solvencia incluso en escenarios adversos. La digitalización financiera y el uso de tecnologías avanzadas para la gestión de riesgos también han mejorado la eficiencia operativa del sector, fortaleciendo la confianza de los consumidores y la solidez del sistema de pagos y transferencias.

La integración de Corea del Sur en los mercados financieros globales permite que su sistema monetario no solo responda a la coyuntura interna, sino que también se adapte a las tendencias internacionales de liquidez, tipos de interés y flujos de capital. Esto asegura que el país pueda mantener un equilibrio entre estabilidad financiera y estímulo al crecimiento, favoreciendo un entorno seguro para la inversión extranjera directa y la expansión empresarial.

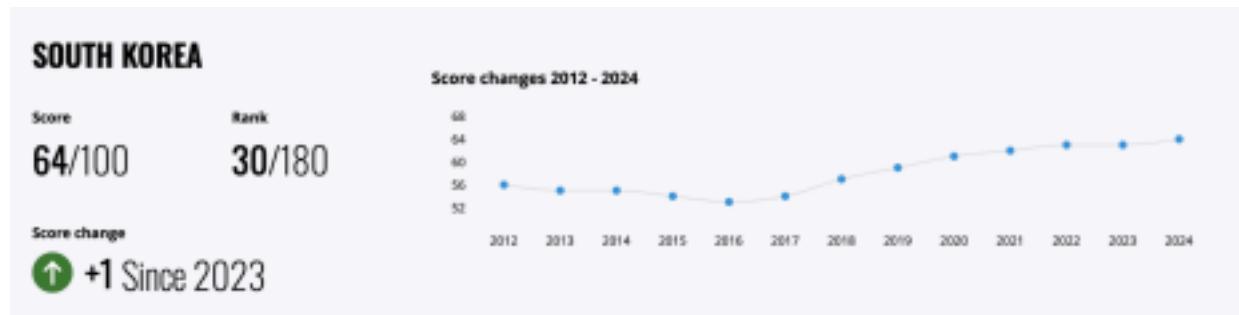
En conjunto, el sector monetario y el sistema financiero de Corea del Sur constituyen pilares fundamentales de la estabilidad macroeconómica. La combinación de políticas prudentes, supervisión rigurosa, alta confianza de los mercados y un sistema bancario robusto permite que el país mantenga un entorno económico resiliente, capaz de sostener crecimiento, inversión y competitividad en un contexto internacional cada vez más dinámico y complejo.

7.1 Calificación Crediticia Soberana y Percepción de Riesgo

Las tres agencias más importantes de calificación crediticia apoyan la firmeza macroeconómica de Corea del Sur. Moody's, S&P Global y Fitch Ratings otorgan las calificaciones Aa2 (Times, 2024), AA (Ministry of Economy and Finance, n.d.) y AA- (Fitch Ratings, 2024), respectivamente. Estas calificaciones colocan a la nación en el segundo nivel más elevado de calidad crediticia, lo que demuestra una capacidad muy alta para cumplir con las obligaciones financieras y un riesgo de incumplimiento extremadamente bajo.

Las agencias basan sus valoraciones en lo siguiente: deuda pública del 53% del PIB (considerablemente inferior al promedio de la OCDE, que es del 100%), superávit estructural en cuenta

corriente gracias a exportaciones con alto valor agregado, instituciones firmes y con poca corrupción, posición 30 de 180 (*Transparency International - Korea (South)*, n.d.), capacidad para resistir crisis mundiales (1997-98, 2008-09, COVID-19) y un sistema financiero adecuadamente capitalizado bajo una monitoreo prudencial riguroso.



(*Transparency International - Korea (South)*, n.d., fig. 1)

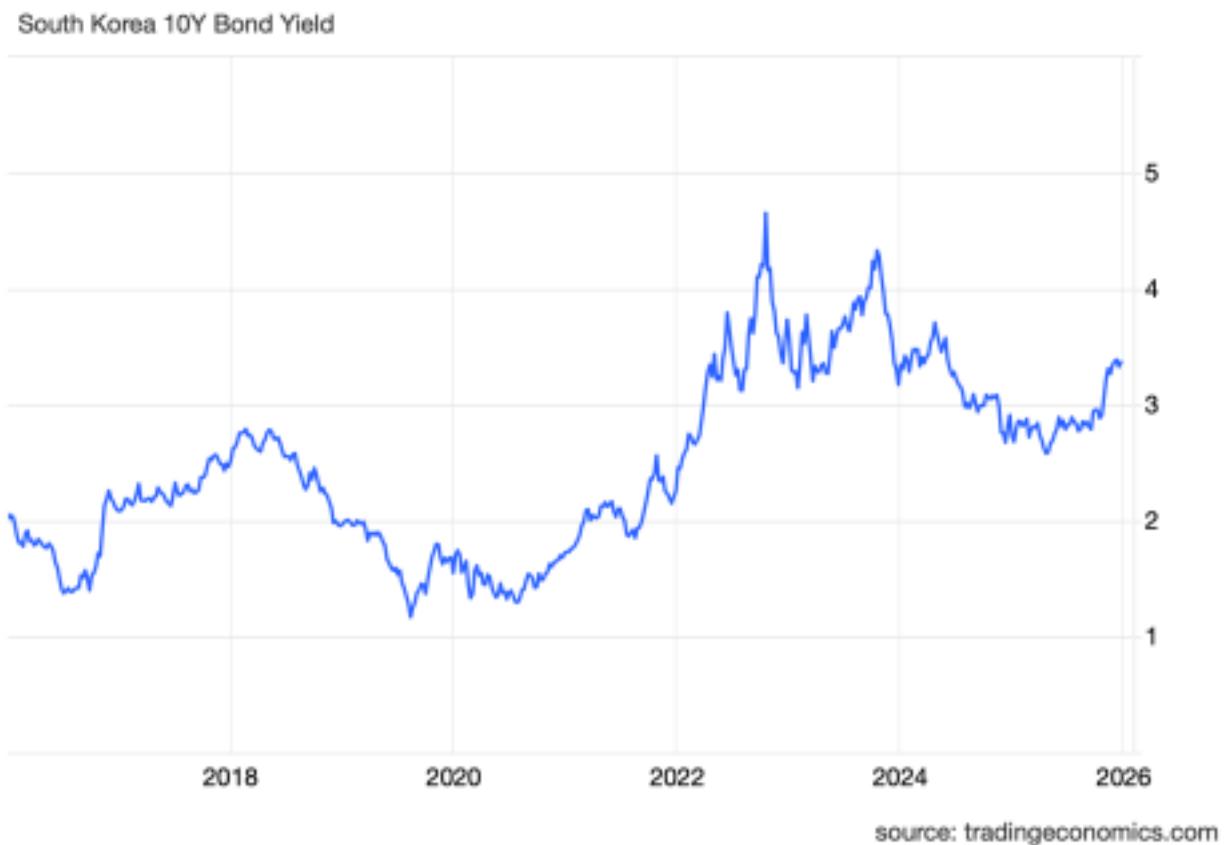
Las agencias detectan riesgos que restringen una calificación AAA: tensiones geopolíticas por la cercanía con Corea del Norte y la rivalidad entre Estados Unidos y China, problemas demográficos debido a la tasa de fertilidad de 0,72 hijos por mujer que afecta las pensiones y la sostenibilidad fiscal, un alto nivel de endeudamiento de los hogares en zonas urbanas que supone un peligro ante ajustes en el mercado inmobiliario, y una concentración sectorial en exportaciones tecnológicas (como los semiconductores) que provoca vulnerabilidad frente a cambios globales.

Corea del Sur (AA) se encuentra un nivel por debajo de Alemania (AAA) y dos niveles por debajo de los Estados Unidos (AA+), pero está un peldaño más arriba que Japón (A+), España (A) y China (A). Esta postura posibilita el financiamiento en condiciones ventajosas: las empresas entran a los mercados internacionales con primas más bajas, se atrae inversión extranjera directa durante períodos prolongados hacia áreas industriales y tecnológicas, y los bonos soberanos que ofrecen rendimientos del 3.33 % hacen posible políticas contracíclicas sin poner en riesgo la sostenibilidad fiscal.

La perspectiva estable se sostendría con un déficit en la cuenta corriente, un ascenso militar y una disciplina fiscal ininterrumpida. Una disminución de tensiones geopolíticas y la ejecución de reformas demográficas serían necesarias para un upgrade, mientras que una escalada militar grave, el empeoramiento fiscal debido a la presión demográfica o una crisis financiera provocada por el colapso inmobiliario darían lugar a un downgrade.

7.2 Prima de Riesgo Soberana y Comparación Internacional

La rentabilidad del bono soberano de Corea del Sur a diez años era, a finales del 2025, del 3,37% (TRADING ECONOMICS, n.d.), mientras que la del bono estadounidense se situaba en el 4,14% y la del alemán (Bund), en el 2,35%. Esta estructura sitúa a Corea del Sur en un nivel medio, lo cual evidencia el reconocimiento de los mercados de su fortaleza macroeconómica (calificación AA/Aa2, deuda pública equivalente al 53% del PIB, superávit en cuenta corriente), aunque añade una prima extra por exposición a riesgos geopolíticos en la región.



(TRADING ECONOMICS, n.d. -b, fig. 1)

El diferencial de 98 puntos básicos en comparación con el Bund alemán (AAA) refleja la prima por volatilidad en Asia, que se debe a la cercanía con Corea del Norte, las tensiones entre Estados Unidos

y China y la rivalidad en el Estrecho de Taiwán. El hecho de que el diferencial con respecto al Treasury estadounidense sea negativo y tenga un valor de 81 puntos básicos, pone de manifiesto la mayor disciplina fiscal surcoreana, la cual es explicada por elementos técnicos del mercado estadounidense (dinámica de liquidez, deuda pública superior al 120% del PIB, política monetaria restrictiva).

Esta actitud intermedia posibilita que el gobierno financie políticas contracíclicas a tasas competitivas, al tiempo que brinda a los inversionistas internacionales rendimientos más altos que los bonos europeos de máxima calificación sin tener el riesgo de las economías emergentes. La progresión en el futuro estará sujeta a la competitividad en tecnología, los cambios demográficos y las variables geopolíticas.

8. Competitividad, Instituciones y Clima de Negocios

Corea del Sur se distingue a nivel global por su elevado grado de competitividad, sustentado en un marco institucional sólido, eficiente y confiable. Las instituciones públicas surcoreanas presentan altos estándares de transparencia, un bajo índice de corrupción y procedimientos regulatorios claros, lo que genera confianza tanto en inversores nacionales como internacionales. Esta solidez institucional permite que las políticas económicas y de desarrollo se implementen de manera consistente, favoreciendo la planificación a largo plazo de empresas y sectores estratégicos.

El clima de negocios en Corea del Sur se beneficia de la combinación de estabilidad institucional y marcos legales robustos que facilitan la creación, operación y expansión de empresas. Rankings internacionales, como los elaborados por el World Bank y la OCDE, posicionan al país entre los primeros lugares en facilidad para hacer negocios, reflejando procedimientos simplificados para registro de empresas, protección de inversores, eficiencia en la resolución de insolvencias y acceso a financiamiento. Esta infraestructura institucional no solo atrae inversión extranjera directa, sino que también fomenta la competitividad interna de las empresas, incentivando la adopción de mejores prácticas, innovación y desarrollo tecnológico.

La inversión sostenida en educación, investigación y desarrollo, así como en digitalización, constituye un factor central de la ventaja competitiva surcoreana. La fuerza laboral altamente cualificada permite al país destacarse en sectores de alta tecnología y alto valor añadido, como semiconductores, biotecnología, automoción, robótica e inteligencia artificial. La continua inversión en capital humano asegura la retención de talento local y la atracción de profesionales extranjeros, fortaleciendo un ecosistema innovador que actúa como motor de crecimiento económico y de resiliencia frente a shocks

externos.

Además, el gobierno ha desarrollado políticas públicas estratégicas orientadas a incentivar la innovación y la internacionalización empresarial. Programas de apoyo a startups, incubadoras tecnológicas, incentivos fiscales y alianzas público-privadas fomentan la generación de conocimiento, la transferencia tecnológica y la competitividad en mercados internacionales. Este enfoque integral permite que Corea del Sur no solo mantenga ventajas en sectores consolidados, como la electrónica y la industria automotriz, sino que también se posicione como un líder emergente en áreas de próxima generación, como la inteligencia artificial y la energía renovable.

El marco regulatorio eficiente y la estabilidad institucional también contribuyen a la resiliencia del país frente a crisis económicas o fluctuaciones externas. La capacidad de implementar reformas, ajustar políticas fiscales y monetarias y coordinar estrategias de desarrollo industrial permite que Corea del Sur absorba impactos globales sin comprometer su competitividad estructural. La integración de la innovación tecnológica con políticas institucionales sólidas genera un círculo virtuoso: la estabilidad fortalece la inversión, la inversión impulsa la innovación y la innovación refuerza la resiliencia económica y la posición internacional del país.

En suma, el entorno de competitividad, instituciones y clima de negocios de Corea del Sur se configura como un pilar estratégico que sostiene la ventaja competitiva del país. La combinación de instituciones sólidas, educación de alta calidad, inversión tecnológica y políticas públicas proactivas asegura no solo la eficiencia productiva y la innovación, sino también la capacidad de enfrentar desafíos globales y mantener una trayectoria de crecimiento sostenible y resiliente a largo plazo.

9. Indicadores Estructurales, Vulnerabilidad Económica y Sostenibilidad

Corea del Sur presenta una posición estructural sólida frente a shocks externos, respaldada por estabilidad macroeconómica, disciplina fiscal y un sistema financiero robusto. Esta fortaleza se refleja en una percepción positiva por parte de los mercados internacionales, evidenciada en una prima de riesgo soberana negativa: en diciembre de 2025, el rendimiento del bono soberano a 10 años se situó por debajo del bono estadounidense, lo que indica una elevada confianza inversora.

No obstante, esta solidez convive con desafíos estructurales relevantes. El envejecimiento acelerado de la población y una de las tasas de natalidad más bajas del mundo constituyen el principal riesgo de largo plazo, con impactos potenciales sobre la productividad, el mercado laboral y la sostenibilidad del sistema de protección social. Asimismo, la elevada dependencia del sector exterior —en particular de las exportaciones tecnológicas— expone a la economía a fluctuaciones de la demanda global y a tensiones comerciales.

En conjunto, los indicadores estructurales muestran que Corea del Sur es una economía confiable y financieramente resiliente en el corto y mediano plazo. Sin embargo, la sostenibilidad de su crecimiento dependerá de su capacidad para diversificar su estructura productiva, avanzar en automatización y gestionar de forma activa los desafíos demográficos.

9.1 Factor Ambiental (Riesgos Climáticos)

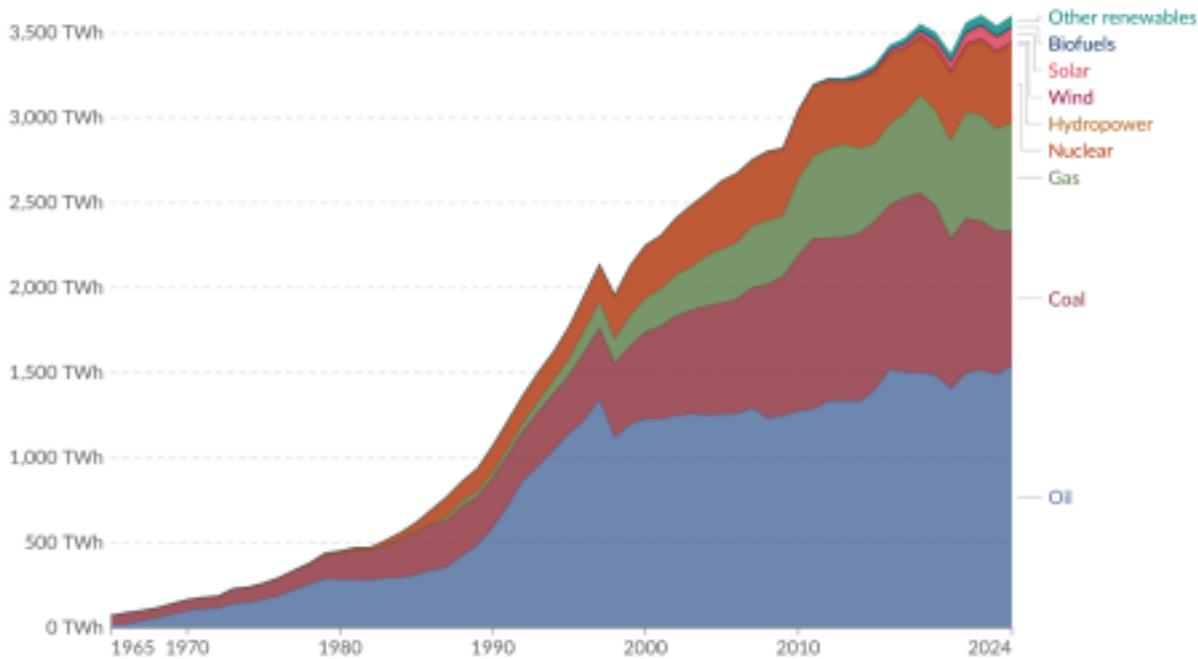
La exposición de Corea del Sur a los peligros climáticos es un elemento significativo en la valoración de su situación económica. La península de Corea es geográficamente susceptible a fenómenos climáticos extremos, como las olas de calor, las inundaciones y los tifones, que en el último medio siglo han tenido un incremento tanto en su intensidad como en su frecuencia. La centralización de la infraestructura portuaria e industrial en áreas costeras aumenta la vulnerabilidad a estos peligros, lo que puede originar interrupciones en las cadenas de suministro y gastos de reconstrucción.

Desde el enfoque de transición energética, Corea del Sur se enfrenta a retos estructurales. El país importa más del 95% de su energía (petróleo y gas natural licuado), sobre todo en forma de combustibles fósiles, lo que lo hace vulnerable a las variaciones en los precios internacionales y a la presión global para disminuir las emisiones de carbono. El gobierno ha estado intentando incrementar la proporción de energía renovable en años recientes para disminuir esta dependencia y llegar a la neutralidad de carbono para el 2050. Esto exige grandes inversiones en modernización industrial, infraestructura renovable y desarrollo de tecnologías limpias. Las emisiones de CO₂ para el 2024 fueron del 1.7% mayor que Alemania (1.6%), Canadá (1.5%), México (1.4%) y Brasil (1.3%) (World Energy Data, 2025).

Energy consumption by source, South Korea

Our World
in Data

Measured in terms of primary energy¹ using the substitution method².



Data source: Energy Institute - Statistical Review of World Energy (2025)

OurWorldInData.org/energy | CC BY

Note: "Other renewables" include geothermal, biomass, and waste energy.

1. Primary energy Primary energy is the energy available as resources – such as the fuels burnt in power plants – before it has been transformed. This relates to the coal before it has been burned, the uranium, or the barrels of oil. Primary energy includes energy that the end user needs, in the form of electricity, transport and heating, plus inefficiencies and energy that is lost when raw resources are transformed into a usable form. You can read more on the different ways of measuring energy [in our article](#).

2. Substitution method The "substitution method" is one method used to adjust primary energy consumption for efficiency losses experienced by fossil fuels. It tries to adjust non-fossil energy sources to the inputs that would be needed if it was generated from fossil fuels. It assumes that wind and solar electricity is as inefficient as coal or gas. To do this, energy generation from non-fossil sources are divided by a standard 'thermal efficiency factor' – typically around 0.4. Nuclear power is also adjusted despite it also experiencing thermal losses in a power plant. Since it's reported in terms of electricity output, we need to do this adjustment to calculate its equivalent input value. You can read more about this adjustment [in our article](#).

Energy Consumption by Source, n.d., fig. 1

Sin embargo, estos retos también constituyen oportunidades estratégicas. La fabricación de baterías para autos eléctricos está encabezada por Corea del Sur (LG Energy Solution, Samsung SDI) y está ampliando su capacidad en la energía eólica marina de 4 GW para 2030 (Roca, 2025) y el hidrógeno verde. La transición hacia una economía de bajo carbono fortalece la posición competitiva de la nación en tecnologías ecológicas y establece a las áreas emergentes como impulsores del crecimiento a futuro, al tiempo que disminuye la dependencia energética y los riesgos medioambientales relacionados.

10. Mercados Financieros y Tejido Empresarial

El sistema financiero de Corea del Sur se caracteriza por su desarrollo profundo y su capacidad para canalizar recursos hacia sectores estratégicos de manera eficiente. La banca local combina entidades tradicionales con instituciones especializadas en financiación de innovación tecnológica, infraestructura y comercio exterior, permitiendo que empresas de diversos tamaños accedan a capital de manera ágil y segura. La regulación financiera, supervisada por la Comisión de Servicios Financieros y el Banco de Corea, asegura estabilidad, control de riesgos y prevención de crisis sistémicas, fortaleciendo la confianza de inversores nacionales e internacionales. La solidez del sistema financiero permite que el país absorba shocks externos sin comprometer la liquidez ni el crédito disponible, garantizando un funcionamiento estable del mercado interno.

El tejido empresarial está dominado por conglomerados conocidos como *chaebols*, cuya concentración productiva y alcance internacional les permite operar como motores de innovación, exportación e internacionalización. Compañías como Samsung, Hyundai, LG y SK Group no sólo lideran sectores tecnológicos y de manufactura avanzada, sino que también actúan como vectores de transferencia tecnológica y conocimiento, elevando los estándares de productividad de toda la economía. Su capacidad para escalar globalmente y diversificar riesgos reduce la vulnerabilidad frente a crisis regionales o globales, consolidando la competitividad estructural del país. Además, los chaebols colaboran con universidades, centros de investigación y startups, generando sinergias que potencian la innovación, fomentan la digitalización y refuerzan la resiliencia económica.

La comparación con economías como la de Canadá ilustra las ventajas estructurales del modelo surcoreano. A pesar de que Canadá cuenta con abundantes recursos naturales, su baja densidad poblacional limita la capacidad de concentrar talento y aprovechar economías de escala en la producción industrial y tecnológica. En contraste, Corea del Sur combina una población altamente educada, políticas de formación continua y un ecosistema empresarial concentrado, lo que permite generar un tejido productivo más dinámico y competitivo en el escenario global. Esta combinación de capital humano calificado, estructura empresarial robusta y sistema financiero desarrollado no solo facilita la expansión internacional de empresas surcoreanas, sino que también fortalece la sostenibilidad económica del país, asegurando que el crecimiento se mantenga estable y capaz de absorber futuras perturbaciones globales.

El mercado financiero y el tejido empresarial surcoreano, al operar de manera coordinada y eficiente, constituyen pilares fundamentales de la economía, permitiendo que las políticas públicas de innovación, sostenibilidad y digitalización se traduzcan en resultados concretos en términos de competitividad, creación de empleo y estabilidad macroeconómica. Esta integración entre finanzas y empresa evidencia cómo Corea del Sur ha logrado consolidar un modelo de crecimiento resiliente, adaptable y orientado a la sostenibilidad a largo plazo.

11. Ciclo Económico

El análisis del ciclo económico de Corea del Sur revela un patrón de doce años típico de las economías avanzadas, caracterizado por períodos alternos de expansión y desaceleración, en los que factores internos y externos interactúan de manera compleja. Tras un ciclo expansivo impulsado por la inversión en tecnología, infraestructura y sectores exportadores de alto valor añadido, la economía se encuentra actualmente en una fase de desaceleración moderada. Este comportamiento refleja tanto la influencia de shocks externos, como la desaceleración del comercio internacional y la volatilidad de los mercados tecnológicos, como factores internos relacionados con el envejecimiento poblacional y la presión sobre el consumo doméstico.

A pesar de la desaceleración, los fundamentos macroeconómicos se mantienen sólidos, con niveles de deuda pública moderados, inflación controlada y un mercado laboral con alta tasa de actividad. Estos elementos permiten anticipar una recuperación gradual y sostenida, siempre que se mantenga la disciplina fiscal y las políticas de innovación tecnológica continúen fortaleciendo la productividad industrial y los sectores estratégicos. La diversificación productiva y la capacidad de adaptación de los chaebols a entornos cambiantes permiten que la economía absorba shocks externos sin comprometer la estabilidad general, lo que refuerza la resiliencia frente a fluctuaciones cíclicas y crisis globales.

El ciclo económico también refleja la interacción entre crecimiento económico y sostenibilidad. Corea del Sur ha integrado gradualmente políticas de eficiencia energética, producción sostenible y digitalización industrial, asegurando que la recuperación económica no se limite únicamente a cifras macroeconómicas, sino que también fortalezca la sostenibilidad de largo plazo. La transición hacia industrias verdes, el fomento de energías renovables y la inversión en tecnología de próxima generación contribuyen a estabilizar los ciclos económicos, mitigando la exposición a choques ambientales y sociales.

que podrían impactar el crecimiento futuro.

Desde la perspectiva de empresas internacionales, la fase actual del ciclo económico ofrece oportunidades estratégicas. La desaceleración moderada permite la entrada en sectores que buscan consolidar participación en mercados tecnológicos, industriales y de servicios avanzados, mientras que la estabilidad macro y la solidez del tejido empresarial surcoreano reducen riesgos asociados a inversión extranjera directa. En consecuencia, el ciclo económico de Corea del Sur no solo refleja fluctuaciones periódicas tradicionales, sino también la capacidad del país para mantener crecimiento sostenible, resiliente y orientado hacia la innovación, ofreciendo un entorno atractivo para inversores y empresas con visión de largo plazo.

12. Ventaja Competitiva y Propuesta País

La ventaja competitiva de Corea del Sur se apoya en un conjunto integrado de factores estructurales, institucionales y tecnológicos que han convertido al país en un referente de desarrollo económico sostenible y de alta complejidad industrial. En el centro de esta competitividad se encuentra un ecosistema de innovación altamente desarrollado, donde la investigación científica, la educación de calidad y la inversión en capital humano se combinan para generar capacidades productivas únicas. La inversión sostenida en investigación y desarrollo, que representa un porcentaje significativo del PIB, no solo fortalece sectores estratégicos como semiconductores, automoción, biotecnología y robótica, sino que también permite al país anticipar y adaptarse a cambios tecnológicos y dinámicas globales.

El modelo de desarrollo surcoreano se caracteriza por la sinergia entre el sector público y los conglomerados empresariales “chaebols”. Esta interacción permite coordinar políticas industriales y estratégicas, optimizar la producción, escalar globalmente y absorber impactos externos de manera más eficiente que economías con tejido empresarial fragmentado. La estabilidad institucional y la baja corrupción refuerzan la previsibilidad del entorno de negocios, generando confianza tanto en inversores nacionales como internacionales. La eficiencia de las instituciones públicas asegura que los recursos se utilicen de manera estratégica, facilitando la implementación de políticas que impulsan la competitividad y la sostenibilidad.

El capital humano altamente cualificado constituye otro pilar de la ventaja competitiva. Corea del Sur ha consolidado un sistema educativo orientado a las competencias técnicas, digitales y de innovación,

lo que permite retener talento y fomentar la creación de valor en sectores de alta tecnología. Paralelamente, las políticas públicas de incentivo a startups, incubadoras universitarias y alianzas público-privadas han generado un ecosistema que promueve la investigación aplicada, el emprendimiento tecnológico y la transferencia de conocimiento, fortaleciendo la resiliencia económica frente a shocks externos y la concentración sectorial.

La sostenibilidad emerge como un componente estratégico de la propuesta país. La integración de prácticas industriales y energéticas sostenibles, junto con políticas de eficiencia energética y adopción de tecnologías verdes, refuerza la capacidad de Corea del Sur para mantener crecimiento económico de largo plazo sin comprometer recursos naturales ni estabilidad social. La diversificación productiva, combinada con la inversión en sectores emergentes como inteligencia artificial, robótica y energías limpias, contribuye a reducir vulnerabilidades y a garantizar la competitividad en un entorno global dinámico y cada vez más exigente en términos de sostenibilidad ambiental y responsabilidad social corporativa.

Para empresas internacionales, Corea del Sur ofrece un entorno estratégico en el que pueden combinar acceso a tecnología de punta, capital humano especializado y mercados sofisticados con un marco institucional confiable. La propuesta país se centra en consolidar la posición del país como hub de innovación tecnológica, industrial y de servicios avanzados, garantizando que las políticas públicas, el tejido empresarial y el desarrollo sostenible converjan en un modelo que asegure competitividad internacional, crecimiento resiliente y oportunidades de inversión a largo plazo.

12.1 Escenarios Futuros de la Coyuntura Económica

La proyección de la coyuntura económica de Corea del Sur hacia los próximos años requiere un análisis que contemple tanto factores estructurales internos como riesgos y oportunidades derivados del entorno global. Un escenario base plantea que la economía surcoreana mantendrá un crecimiento moderado, alrededor del 2-2,5 % anual del PIB, con inflación controlada en torno al 2 % y estabilidad fiscal sostenida. Este escenario supone la continuidad de políticas públicas orientadas a la inversión tecnológica, el fortalecimiento del capital humano y la promoción de innovación en sectores de alto valor añadido, como semiconductores, biotecnología, automoción y robótica. La estabilidad del mercado laboral, caracterizada por bajos niveles de desempleo y alta productividad, junto con la capacidad de atraer y retener talento calificado, permitiría compensar parcialmente los efectos del envejecimiento poblacional y sostener el crecimiento potencial de la economía. La diversificación productiva y las políticas de eficiencia energética y sostenibilidad ambiental se consolidarían como motores adicionales de

competitividad y resiliencia a largo plazo.

En un escenario adverso, se proyecta un aceleramiento del envejecimiento poblacional y una reducción significativa de la natalidad, lo que presionaría los sistemas de pensiones, la salud pública y el gasto social. Ante este contexto, la economía podría enfrentar una desaceleración marcada por la caída de las exportaciones debido a la menor demanda internacional, tensiones comerciales o la ralentización de los ciclos tecnológicos globales. La concentración sectorial, especialmente en semiconductores y automoción, intensificaría la vulnerabilidad estructural del país, aumentando riesgos fiscales y limitando la capacidad de inversión pública y privada. Este escenario subraya la necesidad de políticas activas para diversificar la base productiva, incentivar sectores emergentes y mantener la estabilidad social mediante reformas estructurales y estrategias de inclusión laboral y tecnológica.

Por último, un escenario positivo considera la diversificación productiva y tecnológica como motor de crecimiento sostenido. La expansión de sectores emergentes, incluyendo inteligencia artificial, robótica avanzada, energías limpias y biotecnología, podría impulsar un crecimiento del PIB superior al 3 % anual. Este escenario prevé generación de empleo altamente cualificado, incremento de la productividad y fortalecimiento de la competitividad internacional. Las políticas de retención de talento y el fomento de alianzas público-privadas contribuirían a consolidar un ecosistema innovador robusto, reduciendo la dependencia de sectores tradicionales y aumentando la resiliencia frente a shocks externos. La sostenibilidad ambiental, la transición energética y la digitalización industrial se integrarían plenamente como elementos estratégicos de crecimiento, asegurando que el desarrollo económico se mantenga alineado con los objetivos de sostenibilidad global.

Estos escenarios ofrecen un marco comprensivo para anticipar las posibles trayectorias de la economía surcoreana, permitiendo a empresas y responsables de políticas diseñar estrategias de inversión, innovación y adaptación que se ajusten a distintos contextos y riesgos, siempre considerando la necesidad de equilibrar crecimiento, sostenibilidad y estabilidad social.

12.2 Estudios de Caso y Ejemplos Innovadores

El análisis de la ventaja competitiva de Corea del Sur se complementa con estudios de caso que ilustran cómo la innovación tecnológica y la estrategia industrial permiten sostener el crecimiento y consolidar la posición del país en la economía global. Uno de los ejemplos más emblemáticos es el

liderazgo mundial en semiconductores de empresas como Samsung y SK Hynix. Como se ha mencionado, estas compañías dominan la producción de memoria DRAM y NAND, generando ingresos significativos por exportaciones y fortaleciendo el tejido industrial de alta tecnología del país. Su capacidad para invertir de manera sostenida en investigación y desarrollo, optimizar procesos de producción y expandir sus operaciones internacionales ha convertido a Corea del Sur en un referente global en la industria tecnológica. Sin embargo, la concentración sectorial también implica riesgos: los ciclos de demanda internacional, las tensiones comerciales y las disputas arancelarias pueden afectar la estabilidad del sector, lo que subraya la importancia de diversificar la base productiva y fomentar la resiliencia industrial.

Paralelamente, las políticas públicas orientadas a la innovación tecnológica representan un pilar estratégico para el crecimiento futuro. El gobierno surcoreano ha desarrollado planes multianuales que movilizan recursos financieros en colaboración con el sector privado, con un enfoque claro en inteligencia artificial, robótica, energías limpias y biotecnología. Estas inversiones buscan no solo incrementar la productividad industrial, sino también mitigar los efectos del envejecimiento poblacional, fortalecer la sostenibilidad ambiental y reducir la dependencia energética de combustibles fósiles. La integración de objetivos de sostenibilidad en la estrategia de desarrollo económico demuestra la capacidad del país de combinar crecimiento con responsabilidad social y ambiental, lo que a su vez mejora la percepción internacional y la confianza de inversionistas.

Otro caso destacado es la implementación de políticas de retención de talento y fomento del emprendimiento tecnológico. Corea del Sur ha creado incubadoras universitarias, programas de aceleración de startups y alianzas público-privadas que facilitan la permanencia del capital humano altamente cualificado en el país. La educación avanzada, combinada con incentivos fiscales y programas de investigación aplicada, asegura que la fuerza laboral especializada pueda contribuir activamente al ecosistema de innovación. Este enfoque no solo fortalece la competitividad internacional del país, sino que también promueve la diversificación productiva, estimulando la creación de sectores emergentes que complementan a la industria tradicional y reducen riesgos estructurales.

Finalmente, el sector de energías limpias y sostenibilidad ambiental constituye un ejemplo de cómo Corea del Sur integra innovación y políticas públicas estratégicas. Iniciativas de eficiencia energética, movilidad eléctrica y generación de energía renovable muestran el compromiso del país con la transición hacia un modelo de desarrollo más sostenible. Estos proyectos no solo generan beneficios económicos y ambientales, sino que posicionan a Corea del Sur como un

referente internacional en soluciones tecnológicas sostenibles, capaces de atraer inversión extranjera directa en sectores de alto valor añadido.

En conjunto, estos estudios de caso evidencian cómo Corea del Sur logra transformar sus ventajas competitivas en desarrollo sostenible, resiliencia económica y liderazgo tecnológico, consolidando su posición como un país estratégico en el comercio global y en la economía del conocimiento. La combinación de innovación, capital humano altamente cualificado, políticas públicas efectivas y enfoque en sostenibilidad constituye la base de su competitividad estructural y de su capacidad de adaptación frente a desafíos internos y externos.

13. Conclusiones y Recomendaciones Estratégicas

Corea del Sur se presenta como un país con un entorno económico sólido, competitivo y estable, que combina factores estructurales favorables con un alto grado de resiliencia. La economía ha logrado consolidar una base productiva diversificada, con especialización en sectores de alto valor añadido como semiconductores, automoción, biotecnología y energías limpias, y al mismo tiempo mantiene fundamentos macroeconómicos estables, reflejados en la baja inflación, niveles manejables de deuda pública y un superávit estructural en la balanza de pagos. Esta combinación le permite no solo sostener su crecimiento económico, sino también posicionarse como un destino estratégico para inversión extranjera directa y expansión internacional de empresas de tecnología, industria avanzada y servicios especializados.

La competitividad de Corea del Sur se apoya en su capital humano altamente cualificado, un sistema educativo robusto, inversión constante en investigación y desarrollo, y políticas públicas orientadas a la innovación y la digitalización. El liderazgo de empresas emblemáticas como Samsung y SK Hynix, la rápida adopción de tecnologías emergentes y la implementación de estrategias de retención de talento refuerzan su ventaja competitiva y aseguran la continuidad del desarrollo industrial y tecnológico. A esto se suma la capacidad institucional del país, con bajos niveles de corrupción, eficiencia administrativa y estabilidad política, elementos que generan confianza en inversores y empresas internacionales.

Sin embargo, la economía surcoreana enfrenta desafíos estructurales que requieren atención estratégica. La baja natalidad y el rápido envejecimiento poblacional plantean riesgos para la sostenibilidad del mercado laboral, los sistemas de pensiones y la demanda interna. Asimismo, la

concentración productiva en determinados sectores tecnológicos genera vulnerabilidades frente a ciclos de demanda global, tensiones comerciales o fluctuaciones en los mercados internacionales. La dependencia del sector exterior también implica que cualquier desaceleración global pueda impactar directamente en la actividad económica nacional.

Frente a este panorama, se recomienda mantener políticas de diversificación productiva y promoción de sectores emergentes, con especial énfasis en inteligencia artificial, robótica, biotecnología y energías limpias, buscando reducir riesgos de concentración sectorial y potenciar esta resiliencia económica. Es prioritario continuar con estrategias de retención de talento y fortalecimiento del capital humano, asegurando que la fuerza laboral altamente cualificada permanezca en el país y contribuya a la innovación y competitividad. De manera complementaria, la adopción de políticas de sostenibilidad ambiental y eficiencia energética no solo permite mitigar impactos ecológicos, sino que también fortalece la posición internacional de Corea del Sur como referente en desarrollo sostenible y transición hacia economías verdes.

Desde la perspectiva de la inversión extranjera, Corea del Sur ofrece un entorno atractivo gracias a su estabilidad macroeconómica, marco institucional sólido y facilidad para hacer negocios. La combinación de innovación tecnológica, tejido empresarial concentrado y políticas públicas proactivas constituye un ecosistema favorable para empresas con visión de largo plazo. Se aconseja que las estrategias de entrada en el mercado consideren alianzas público-privadas, colaboración con conglomerados locales y un enfoque gradual de internacionalización que aproveche la especialización tecnológica y el dinamismo industrial del país.

En síntesis, Corea del Sur logra equilibrar estabilidad macroeconómica, innovación tecnológica y sostenibilidad social y ambiental, posicionándose como un país estratégico en el contexto global. Su modelo de desarrollo combina crecimiento con resiliencia y adaptación, ofreciendo oportunidades para empresas internacionales y consolidando su liderazgo en sectores de alto valor añadido. La implementación de políticas que aborden los desafíos demográficos y sectoriales, junto con la promoción de la diversificación productiva y la sostenibilidad, asegurará que la economía surcoreana continúe avanzando de manera sostenida, consolidando tanto su competitividad internacional como su desarrollo interno.

Referencias Bibliográficas

Banco de Corea. (2024). *Korean economic statistics*. Banco de Corea. <https://www.bok.or.kr>

Banco de Corea. (2025). *Economic Statistics System (ECOS) – Bond market data*. <https://ecos.bok.or.kr/#/>

BBC News. (2024). North Korea fires missiles as tensions rise on Korean Peninsula. *BBC Asia*. <https://www.bbc.com/news>

Bloomberg. (2024). South Korea's chip giants caught in US-China crossfire. *Bloomberg Technology*.

<https://news.bloomberglaw.com/states-of-play/us-chip-battle-with-china-caught-south-korea-in-the-crossfire>

Bloomberg. (n.d.). *Rates & bonds*. <https://www.bloomberg.com/markets/rates-bonds>

Coface & Allianz Trade. (2025). *Country risk analysis: South Korea*.

Daily Treasury Rates | U.S. Department of the Treasury. (2025, December 23). *U.S. Department of the Treasury*. https://home.treasury.gov/resource-center/data-chart-center/interest-rates/TextView?type=daily_treasury_yield_curve

Energy consumption by source. (n.d.). *Our World in Data*. <https://ourworldindata.org/grapher/energy-consumption-by-source-and-country?stackMode=absolute&country=~KOR>

Fitch Ratings. (2024). Fitch affirms Korea at “AA-”; outlook stable. <https://www.fitchratings.com/research/sovereigns/fitch-affirms-korea-at-aa-outlook-stable-06-03-2024>

Financial Times. (2024). South Korea walks tightrope between US and China in chip war. *Financial Times Technology*. <https://www.ft.com>

Foreign Policy. (2024). South Korea quietly prepares for a Taiwan crisis. *Foreign Policy Magazine*. <https://foreignpolicy.com>

Fondo Monetario Internacional (IMF). (2024). *Republic of Korea: Article IV consultation*. International Monetary Fund.

IMF & Banco de Corea. (2025). *World Economic Outlook & National Accounts*.

Interest rates and yields. (n.d.). *Deutsche Bundesbank*.

<https://www.bundesbank.de/en/statistics/money-and-capital-markets/interest-rates-and-yields>

Lee, J., & Park, K. (2022). Economic development of South Korea: Structural transformation and growth. *Asian Economic Policy Review*, 17(2), 123–145.

Ministry of Economy and Finance. (n.d.). *Ministry of Economy and Finance*.
<https://english.moef.go.kr/pc/selectTbPressCenterDtl.do?boardCd=N0001&seq=6147>

Nikkei Asia. (2024). Samsung, SK Hynix feel squeeze as US tightens China chip export rules. *Nikkei Technology*. <https://asia.nikkei.com>

OCDE. (2023). *OECD economic outlook: Korea*. OECD Publishing.

OCDE. (n.d.). *Economic survey of Korea*.

Roca, J. A. (2025, December 13). Corea apunta a 4 GW de energía eólica marina para 2030. *El Periódico De La Energía*.
<https://elperiodicodelaenergia.com/corea-apunta-a-4-gw-de-energia-eolica-marina-para-2030/>

Reuters. (2024). South Korea exports to China fall as tech trade tensions bite. *Reuters Business News*. <https://www.reuters.com>

Stars and Stripes. (2024). US Forces Korea maintains 28,500 troops on peninsula. *Stars and Stripes Pacific*. <https://www.stripes.com>

The Economist. (2024). The chip war is forcing South Korea to pick a side. *The Economist Asia*.
<https://www.economist.com>

The Korea Herald. (2024). Seoul accelerates trade diversification to ASEAN, India. *Korea Herald Business*. <https://www.koreaherald.com>

The Korea Times. (2024, May 10). Moody's keeps "Aa2" rating on S. Korea with stable outlook. *The Korea Times*.
<https://www.koreatimes.co.kr/economy/20240509/moodys-keeps-aa2-rating-on-s-korea-with-stable-outlook>

The Wall Street Journal. (2024). South Korea's balancing act: Trading with China while allied with the U.S. *WSJ Asia Edition*. <https://www.wsj.com>

Trading Economics. (n.d.-a). *Inversión extranjera directa en Corea del Sur | 1962-2025 datos*.
<https://es.tradingeconomics.com/south-korea/foreign-direct-investment>

Trading Economics. (n.d.-b). *Rendimiento de los bonos del gobierno a 10 años de Corea del Sur | 2000-2025 datos*. <https://es.tradingeconomics.com/south-korea/government-bond-yield>

Trading Economics. (2025). South Korea GDP, inflation, unemployment.

<https://tradingeconomics.com/south-korea>

Transparency International. (2024). *Corruption perceptions index 2024*.

Transparency International – Korea (South). (n.d.). *Transparency International*. Retrieved December 27, 2025, from <https://www.transparency.org/en/countries/south-korea>

UNCTAD. (2024). *World investment report 2024*. United Nations Conference on Trade and Development.

U.S. Department of the Treasury. (2025). *Daily treasury yield curve rates*.
https://home.treasury.gov/resource-center/data-chart-center/interest-rates/TextView?type=daily_treasury_yield_curve

World Bank. (2024). *Doing Business 2024 – Korea*. Washington, DC: World Bank.

World Energy Data. (2025, November 15). Trends of South Korea's energy system.
<https://www.worldenergydata.org/national-energy-trends/trends-of-south-koreas-energy-system/>

World Government Bonds – Investing.com. (n.d.). *Investing.com*.
<https://www.investing.com/rates-bonds/world-government-bonds>

World Population Prospects. (n.d.). Naciones Unidas.